

Generalidades sobre las vacunas

- Las vacunas tienen su justificación: ellas son efectivas y pueden proteger contra enfermedades peligrosas. La demonización generalizada con respecto a las vacunas es una posición irracional y fundamentalista.
- Pero en el tema vacunación quedan muchas cuestiones abiertas.
- La ciencia sólo da una ayuda que está condicionada. Ella está subyugada a fuertes influencias comerciales y políticas.
- El sistema de vigilancia para la seguridad de las sustancias que componen las vacunas es deficitario. Nuestro conocimiento sobre la frecuencia de efectos adversos y sobre efectos adversos a largo plazo es deficitario.
- Las sustancias que componen las vacunas ejercen, por la forma en cómo están preparadas y por su acción combinada, efectos sobre el cuerpo – que no son comparables con el enfrentamiento normal que ejerce el cuerpo frente a una enfermedad.
- Las vacunas deben ser manejadas con especial cuidado durante el primer año de vida debido a la situación especial en que se encuentra tanto el sistema inmune como el sistema neurológico.

El problema del Aluminio

El aluminio se utiliza como sustancia que ayuda a tener una mayor respuesta inmunológica frente a la presentación del antígeno de la vacuna. Está presente en casi todas las vacunas que trabajan con sustancias muertas como hidróxido de aluminio o fosfato de aluminio (excepciones son la polio IPV y algunas vacunas contra la influenza donde se usan otras sustancias para este fin).

Según el esquema tradicional de vacunas, los lactantes reciben en los primeros meses de vida 2,4mg. de aluminio inyectado. Éste se disemina en el cuerpo y se acantona en diferentes órganos como la médula ósea, el sistema nervioso, los riñones y los músculos. La American Society for Clinical Nutrition da como valor límite la administración de 2µg por kg. de peso a través de infusiones (inyección a los vasos sanguíneos). En un bebé de 6kg. de peso con una sola vacuna séxtuple (de las que suele recibir 3 dosis hasta los 6 meses), se excede en 60 veces esa dosis. Una parte de los niños no se encuentra en condiciones de volver a excretar el aluminio.

El aluminio puede producir inflamaciones en los músculos y tejido circundante, como en las vías linfáticas cercanas, hasta incluso abscesos. En forma muy poco frecuente se producen nódulos que generan picazón por años. El aluminio también favorece la aparición de enfermedades alérgicas.

Los efectos indeseados del aluminio: puede producir efectos inmunológicos y tóxicos en el sistema nervioso. Después de vacunas en los lactantes, aumenta la concentración en el sistema nervioso central de manera suficiente para afectar los factores de crecimiento y genéticos de neuronas y de inhibir la generación de nuevas conexiones (sinapsis) entre ellas. El 10-15 % de los niños tienen una susceptibilidad especial frente a sustancias como el aluminio. En experimentos animales (investigación hecha en Canadá)* se pudo comprobar lo siguiente. Se inyectó a ratones dosis de aluminio proporcionales a las que recibe un lactante en relación al peso y se lo comparó con un grupo de ratones a los que se les inyectó un placebo. Los animales llamaron la atención en los

meses que siguieron a la vacunación por presentar debilidad muscular, pérdida de la memoria y miedos. Además tuvieron un exceso de reacciones cutáneas alérgicas. En la autopsia los investigadores encontraron: células en muerte celular programada (apoptosis neuronal) y signos de degeneración (infiltrados astrocitarios) en la médula espinal. En la parte de la discusión de su trabajo escriben "...En tanto no se haya aclarado la seguridad de estas sustancias de la vacunación a través de estudios a largo plazo, en donde se evalúe su influjo sobre el sistema nervioso de manera sistemática, hay que pensar que muchos vacunados estarán expuestos al riesgo de complicaciones neurológicas tardías y que los vacunados hoy podrían desarrollar más adelante problemas como éstos."

Dra. Carina Vaca Zeller

Referencias

Hirte, Martin: Impfen Pro & Contra. Nueva edición 2011. Ediciones MensSana: 121, 49-52

* Petrik M. S., Wong M. C., Tabata R. C., Garry R. F., Shawe C. A.: Aluminium adjuvant linked to gulf war illness induces motor neuron death in mice. *Neuromolecular Med* 2007, 9 (1): 83-100